
LA EDUCACIÓN Y EL CONSUMO DE ALCOHOL

- 5 La educación es la mejor herramienta para prevenir el consumo de alcohol por parte de menores. No hay atajos ni milagros, la fórmula es la educación y la prevención. Si además se avanza de manera coordinada entre todos los ámbitos de influencia del menor (familia-empezando por los padres y madres cuya función es primordial-, escuela y entorno- sus iguales, el grupo de amigos, el municipio, etc.-) y se buscan sinergias de colaboración público-privada, se aumentará la sensibilidad y se reducirá la tolerancia hacia el consumo por parte de los menores. Si esta apuesta de prevención se realiza a largo plazo la tendencia se consolidará y los datos seguirán mejorando.
- 10 La escuela es un medio idóneo para aumentar los factores de protección para los menores. La clave es aumentarlos y reducir los factores de riesgo. El papel del colegio ha pasado a ser clave por las debilidades de la conciliación y de la vida moderna en la que todos vamos muy deprisa y en la que muchos padres no encuentran tiempo ni para educar a los hijos.
- 15 Para cambiar hábitos lo más importante es partir de percepciones correctas, aumentar la información, explicar las consecuencias del consumo a esas edades en las que física e intelectualmente se están formando.
- 20 No basta con decir es ilegal o está prohibido, pero cuando se establece un diálogo y se apuesta por la información los resultados mejoran.
- Nosotros colaboramos con la Fundación Alcohol y Sociedad cuya labor se centra fundamentalmente en la prevención del consumo de alcohol por menores en el ámbito escolar. Tras más de 2 millones cien mil formaciones a escolares de 12 a 18, la respuesta a la prevención es clara, 7 de cada 10 menores no dicen que van a dejar de beber.
- La familia debe ser consciente que cuanto mayor es la implicación de los padres mejores son los resultados.

Laura PERAITA, ABC, 12/01/ 2017